

MERCADOS

Vinos

Se ha notado bastante movimiento en las operaciones de compra y venta de caldos; pero con relación a otros años, en igual período de tiempo, resulta insignificante.

En Barcelona sigue el mercado en calma, sin que los precios hayan perdido su anterior firmeza, por retraimiento de los cosecheros.

Tintos corrientes, alicantinos, 14, de 82 a 34 pesetas; clase buenas, 15 a 16, de 36 a 38; cerezas, alicantinos, 14 a 15, de 33 a 38; idem, clases superiores, de 38 a 38; rossados blancos (claretes), de 13 a 14, de 30 a 32; id., 15 a 16, de 36 a 38; valencianos, a una peseta menos que los alicantinos, y los de Benicarló igual que los valencianos; tintos aragoneses y navarros, 14 a 15, de 32 a 34, y de 15 a 16, de 36 a 38; Cervera, 12, de 26 a 28; Tarraga, 12, de 26 a 28; Ballpuig, 12, de 24 a 26; Villafranca, rosado, de 10 a 11, de 24 a 26; tintos Priorato, clases bajas, 14 a 15, de 34 a 36, y de 15 a 16, de 36 a 38; Cervera, 12, de 26 a 28; Tarraga, 12, de 26 a 28; Ballpuig, 12, de 24 a 26; Villafranca, rosado, de 10 a 11, de 24 a 26; tintos Priorato, clases bajas, 14 a 15, de 34 a 36, y de 15 a 16, de 36 a 38; Cervera, 12, de 26 a 28; Tarraga, 12, de 26 a 28; Ballpuig, 12, de 24 a 26; Villafranca, rosado, de 10 a 11, de 24 a 26.

Mistelas blancas, de 15 a 16 de fuerza alcohólica por 9º licor, de 48 a 50 pesetas, según clase, y las tintas, de 15 a 16 alcohol, por 10º a 12º licor, clases del Priorato, de 50 a 60 idem los 12º-60 litros sobre muelle.

En Santauzer los productores del alcohol se muestran cada vez más exigentes, elevando constantemente los precios de venta.

La cotización es: Caña de Cuba, de 94 a 100 pesos pipa; ron de San Juan, de 145 a 150 pesetas hectólitro; alcohol de vino de 39, de 189 a 185.

En Quel (Lugo) quedan 5.000 cántaras de vino viejo, cotizándose de 17 a 19 reales los 16 litros. Los vinos nuevos han resultado superiores, de mucho y hermoso color grana y con una riqueza alcohólica de 14 a 15. Se ha cogido algo más de lo que se esperaba.

En Utiel (Valencia) la demanda de uva y de vino ha sido grande, pudiéndose afirmar que a mitad de la cosecha ha pasado a manos de comercio antes de vendimiar, alcanzando aquella el precio de 4 a 4'50 reales y los vinos de 7 a 8 reales arroba. Los fabricantes de alcohol apenas pueden comprar, aun cuando pagan 21 céntimos por grado y arroba, poco menos que el comercio de exportación, dado el alto precio que alcanzan los alcoholes en Valencia, de 150 a 152 pesetas hectólitro. La tendencia del mercado es firme.

En Palencia (Ciudad Real) no se ha hecho aun ninguna venta de vino tinto, pero se cree que empezará a 4'50 pesetas arroba, puesto que en el Tomeloso, hay activa demanda a 4 pesetas y tienen que llevarlo a la estación de Argamasilla de Alba. El vino blanco aun está fermentado; su precio será también de 4'50 pesetas.

GALICIA

CORUÑA

Por cuestión de amores riñeron en la

parroquia de Barbeito Ramona Ayerbe, con María Fernández García.

Ramona y su hija no solo le cortaron el cabello a María Fernández con una hoz, sino que le produjeron diferentes lesiones en la cabeza.

Las agresoras fueron detenidas y entregadas al juez de Noya.

En los molinos que en el lugar del Castaño, del distrito de Santa María de Oza, posee el Sr. Atocha, ocurrió un lamentable suceso.

El joven de 17 años Julio Corral Arillo echaba grano en el molino, y en el momento en que le hacía saltar la piedra de éste, alcanzando a Corral, que cayó al suelo sin sentido.

Acudió en su auxilio el molinero y poco después otras personas, quienes en un coche de punto lo condujeron a la casa de socorro.

En este establecimiento se le apreció la fractura de la pierna derecha y contusiones de carácter grave en diferentes partes del cuerpo.

Corral Arillo falleció en medio de horribles dolores.

El arquitecto de Hacienda afecto a esta provincia don Antonio Mesa ha sido ascendido a la categoría de oficial primero con el sueldo anual de 3.500 pesetas.

Por el Ministerio de Obras públicas se ha concedido autorización al señor marqués de Loureda como presidente del Consejo de Administración de la sociedad Electra Industrial Coruñesa, para establecer una línea de transporte de energía eléctrica desde la fábrica productora en la Capela, a La Coruña.

De real orden se autoriza a D. Francisco García Rodil para establecer una línea telefónica a través de las carrteras de Boimorto a Muros, sección de Puente Ulla a Padrón, y de Coruña a Pontevedra, siguiendo por ésta desde Padrón al lugar de Fuentes Cesuras.

Se recibió en el Gobierno civil una Real orden disponiendo que, en atención a la importancia que la ganadería tiene en la provincia de la Coruña, se establezca en Arzúa una estación pecuaria con fondos del Estado ó con los destinados al sostenimiento de la Granja de la región agronómica de Galicia, de la cual dependerá inmediatamente.

Será regida y administrada por el personal técnico de la misma.

En el mercado celebrado el miércoles en el Campo de la Leña se vendió el ferrado de habichuela a 5'75 pesetas y el de maíz a 3'75.

Se hicieron muy pocas transacciones debido al mal estado del tiempo.

PONTEVEDRA

Se recibieron para la colección del Circulo Católico Obrero tarjetas postales del exministro general Auñón, del rector de la Universidad de Zaragoza D. Mariano Ripollés, del diputado a Cortes D. Isidoro Bugallal y del comisario regio de la escuela nacional de música y declamación don Tomás Bretón.

El Gobernador civil de esta provincia ha autorizado las obras de ensanche del cementerio de Teis que importan 1.250 pesetas.

En Pontevedra se ha organizado un orfeón dirigido por D. Juan Serrano.

En Villagarcía ha adquirido el catalán Sr. Jaussen el precioso hotel del Sr. Albarrán.

Comenzaron ya los trabajos de demolición del antiguo balneario de Acaña, en Caldas, en donde va a construir su actual dueño, D. Elisardo Domínguez, un hermoso edificio.

La Comisión provincial acordó abrir un concurso para la provisión de las plazas de Médico civil y suplente de la Comisión mixta de Reclutamiento, para actuar en las operaciones de quintas durante el próximo año de 1904.

VIGO

Se ha encargado de la presidencia del Consejo de Administración del Banco de Vigo D. Enrique Pascual del Río.

FERROL

Entró de arribada en este puerto el crucero inglés «Pigmée», para reparar algunas averías que sufrió en los tubos de las calderas.

Procede de Shawners y se dirige a Gibraltar.

Le manda el capitán de fragata mister Hope.

Mañana quedará reparada la avería con los elementos propios del buque.

Nuestro folletín

Próxima a terminarse la novela que en nuestro folletín venimos publicando y que ha alcanzado éxito tan extraordinario, hemos vacilado mucho en la elección de la que a aquella había de seguir.

Desearíamos facilitar a los lectores otra novela que reuniera las condiciones de la que está próxima a terminar: interés en la acción, pintura exacta de caracteres y ambiente, maestría en la conducción de la trama, pasiones que conmuevan el alma del lector y todo ello avalorado por una firma de universal renombre.

Todas estas condiciones se encuentran reunidas en la hermosa novela

Los piratas del Mississippi

de Federico Gerstaecker, el celebrado autor de Los pitecos rojos y otras obras que sirvieron de inspiración a las famosas de Mayne Reid, Marryat etc.

Los piratas del Mississippi

puede figurar en todas las bibliotecas y por su belleza y condiciones literarias merece ocupar en ellas un lugar preferente al lado de las obras de los escritores más ilustres

Los piratas del Mississippi

comenzarán a publicarse dentro de breves días en el folletín de EL REGIONAL.

DE MONDOÑEDO

UNA VELADA TEATRAL

Orgullosa puede estar, por el brillante resultado obtenido, la agrupación de distinguidos jóvenes de esta ciudad que con objeto de hacer algo agradable las largas noches del triste invierno, aunaron sus valiosos esfuerzos y, con una vehemencia digna de tan lisonjera idea, cooperaron eficazmente para conseguir la realización de un proyecto realmente merecedor de las mayores alabanzas y del aplauso más entusiasta y cordial.

Para ayer, festividad de la Purísima

Concepción, se había anunciado la primera velada, velada que se llevó a efecto con gran contentamiento de nuestro público en el hermoso salón teatro del Casino de Recreo.

El aspecto que a las nueve y media de la noche presentaba el citado salón, era verdaderamente sugestivo y deslumbrador. Flotaba en aquel espacio una atmósfera de perfumes, de incienso, de alegría y de belleza que hacía presentir un grato é indoleable recuerdo de tan señalada noche.

El pueblo acudió en masa y ni una sola localidad se encontraba vacía.

A las nueve y treinta, en medio de una nutrida salva de aplausos, dió principio el espectáculo. En la escena, orlada por una inmensa y elegantísima lira de palmas verdes y camelias blancas, obra del Sr. D'Alfaro, aparecieron los Sros. Teijeiro (D. J.) y Rodríguez Gómez, los cuales, con la maestría y afinación que los distingue, ejecutaron con gran brillantez un «Pot-pourri de aires españoles» para dos violines y piano, siendo premialos muy justamente, por la delicada interpretación, con repetidos aplausos.

Al caer el telón pudo verse en su campo un general sorpresa y disgusto: «LA ELÉCTRICA MINDONIENSE SE NEGÓ A DAR LUZ PARA ESTA FUNCIÓN.» El efecto causado por semejante inscripción fué el que fácilmente puede suponerse. Las protestas que se hicieron en contra de la mencionada Compañía, no pudieron ser más enérgicas; y, verdaderamente el hecho es inesplicable.

La sociedad en cuestión había prometido fluído en más ó menos cantidad; pero a última hora, «ex abrupto», comunicó que no facilitaría ninguno, fundándose en la carencia (1) de energía suficiente. Carecer de energía en pleno invierno, con sobrafísimo caudal de agua, a una hora en que todos los comercios están cerrados y por lo tanto apagados, y en una noche como la de ayer en que el pueblo, casi en su totalidad, se encontraba en el salón teatro no consumiendo, por esta causa, muchas casas ninguna luz! Vamos, la cosa ha sido incomprensible, máxima cuando obligación era de «La Eléctrica» suministrar fluído, pues que a ella correspondía la instalación, y cuando en San Lucas y otras ocasiones proporcionó siempre la luz necesaria a las compañías teatrales y a los cinematógrafos que aquí actuaron.

Decíamos «sotto voce» que la negativa era debida únicamente a resentimiento habidos entre cierto consejero de «La Eléctrica» y uno de los jóvenes que tomaban parte más activa en la fiesta. Sin embargo, no es de creer que dada la posición de esas dos personas, se llevasen las cuestiones puramente personales a un terreno en que la ofensa individual se convierte en general, terreno que, por esta razón, la dignidad y la nobleza condenan enérgicamente.

De todos modos, el inconveniente, obrase o nó de mala fe, no tuvo trascendencia. No faltó fluído, no faltó iluminación eléctrica profusa y espléndida. ¡Nada se perdió! Al contrario. La «Cosa Hijos de González», representada por el Sr. D. R. Rigo, con la amabilidad que le caracteriza y que en la presente ocasión le honra, facilitó no solo fluído con exceso, sino que también todo cuanto fué necesario para el mayor exornamiento.

Por cierto que el público pudo apreciar diferencias y hacer comparaciones y ya sabemos que cuando se establecen paralelos....

Mas... ¡dejemos este asunto!

Miutos después se puso en escena el juguete cómico de Vital Aza, «Aprobados y suspensos», desempeñado por los Sros. Bermúdez, García, Luro (D. A.), Salgueiro, González, Quintela y los hermanos Ouega.

El acierto y tacto con que cada uno de estos señores hizo el desempeño de su papel excitaron de tal modo las simpatías del público—juez supremo en estos casos,—que aún mucho después de corrido el telón resonaban los «bravos» y los «prologos» apasionados de la entusiasmada multitud.

Después de un corto intervalo aparecieron de nuevo en la escena los señores Seo, Teijeiro (D. P.) y Rodríguez Gómez, quienes con la misma habilidad que en su primera salida, interpretaron la melodía «Stella confidante» de Robaudi, para violoncello, violín y piano.

A continuación hizo su presentación el Sr. Luro. Con la entonación de un consumado aldeano y la gracia picaresca de un hijo de las hermosas montañas gallegas nos recitó la «Fada» de Manuel M. González, «Pras CANÓNICAS» de festivo, inimitable y popular Noriega Varola, y a petición del auditorio «Cala Josefina» del mismo autor.

La hilaridad que Eduardo Lence despertó fué espontánea, ruidosa, y la ovación que se le prodigó al retirarse ha sido de esas que dejan un halagado é imborrable recuerdo en el alma del que con su talento supo conquistarla.

Seguidamente interpretaron la barcarola de Actón, «Toutjours dans ma gondole» para dos violines y dos guitarras los Sros. Seo, Teijeiro (D. P.), Posada y Sa'averri, acreditando los cuatro, una vez más, el buen gusto y delicadeza que les es peculiar.

Terminó la velada con el pasillo cómico «Funebres y danzas» que los señores Bermúdez, Salgueiro, Lence (D. A.) Ouega (D. C.) y Quintela desempeñaron, quedando todos ellos en su cometido a una altura envidiable, propia solamente de artistas de reconocido mérito.

Entre estrepitosas y nutridas salomaciones finalizó tan agradable como brillante fiesta. El distinguido público que llenaba el salón hubo de abandonar con verdadero sentimiento, altamente complacido y satisfecho, y deseando vuelvan en breve a lucir sus relevantes cualidades artísticas los novales concertistas y actores. Y digo novales, porque muchos de ellos pisaban por vez primera las tablas, a pesar de lo cual hicieron gala de una serenidad y «sans façon» portentosas.

Dignos, pues, son todos de los mayores elogios particularmente el simpático César Seo alma, como siempre, de nuestras fiestas, y de todo lo que contribuye a dar animación y vida al pueblo mindoniense.

No terminará esta revista sin hacer constar el agrado y la complacencia con que se acogió—aun entre ellos mismos,—la determinación que adoptaron nuestros bellísimos paisanos: en medio de aquella agitación multiforme de luz y de color ni un solo sombrero de señora proyectó su sombra sobre la naricada frente de su dueña, ni hizo darse a todos los diablos a ninguno de los espectadores. Las lindas cabeceitas, rubias ó morenas, de nuestras hermosas, se agitaron libremente en torno nuestro más saluadoras y adorables que nunca.

Para el próximo día 25 proyectase celebrar la segunda función. Esta será a beneficio de la Sociedad de Obreros y

ramaba una escalerilla de madera que conducía a lo alto de la prisión.

En el momento en que Jack ponía el pie sobre el último escalón, dió las ocho el reloj del Santo Sepulcro. La hora fué al instante repetida por el solemne timbre de San Pablo y por las graves notas de los templos vecinos. Allí empleado Jack seis horas en llevar a cabo su obra gigantesca.

Aun cuando fuese casi noche, se veía todavía lo bastante para divisar los objetos próximos. Jack advirtió la media naranja de San Pablo, suspendida en el aire como una gran nube negra. En seguida, dirigiendo sus miradas a los patios de la prisión, no pudo evitar un repentino estremecimiento al pensar que el menor paso en falso lo precipitaría desde aquella inmensa elevación.

Para prevenir semejantes evasiones, los directores de Newgate han juzgado prudente desde aquella época colocar centinelas en lo alto de la prisión. Hacia algunos años, dos hombres que ocupaban aquel puesto, se trabaron de palabras durante la noche y pasaron luego a las manos: se encontraron sus cadáveres al día siguiente en el pavimento del patio.

Costeó Jack la pared hasta la torre del Sur: en seguida, habiendo escalado las almenas, saltó sobre el techo del pórtico. La extremidad de aquel techo dominaba el de una casa vecina, pero en cuanto la oscuridad permitía juzgar de ello, el intervalo que separaba a los techos era de cuarenta pies por lo menos. Intentar aquel salto era correr a una muerte cierta; así que Jack buscó por todos lados un punto de bajada más practicable; pero encontrando por todas partes el mismo peligro, recurrió a un partido extremo. Resolvió retroceder é ir á coger el cobertor de su lecho, á riesgo de ser sorprendido en su aventurera expedición. Armado de la terrible barra de hierro, recorrió de nuevo la distancia tan penosamente andada, y se dejó deslizar

por la chimenea, en medio de los escombros de la habitación.

Correr hacia su lecho, apoderarse de su cobertor, que envolvió a su brazo, fué para Jack negocio de un instante; pero cuando fué preciso efectuar una nueva tensión por la chimenea con el cobertor y la barra de hierro, comprendió que tal vez había contado demasiado con sus fuerzas. Sin embargo, sostenido por la esperanza de la libertad, llevó á cabo aquel peligroso trayecto, y después de esfuerzos increíbles, salió del negro conducto previsto de su barra de hierro y del precioso cobertor. El resto no era ya más que un juego de niños para el audaz bandido.

Llegado á la pared, sobre cuyo borde había dejado la pica de hierro, la plantó entre dos piedras, y ató sólidamente á él el cobertor á lo largo, por el que se dejó deslizar hasta el techo de la casa vecina.

Con grande alegría suya, encontró abierta la lucerna del techo, por la que pasó, y la que corrió tras sí. Después de haber marchado á tientas algunos instantes, encontró Jack una puerta que daba sobre la meseta de una escalera; apenas había puesto el pie en ella, oyó debajo de sí una voz de mujer que preguntaba:

—¿Qué ruido es ese? ¿quién va allá?

—No es nada—respondió una ruda voz de hombre—es el perro.

Habiéndose alejado las voces, bajó Jack silenciosamente dos pisos. Se disponía á bajar los últimos escalones, cuando de repente se abrió una puerta y dió paso á dos personas, de las cuales la una tenía una linterna en la mano.

Jack no tuvo tiempo más que para hacer una prunta retirada, y abriendo al azar una puerta que encontró en su camino, entró en una habitación, y se arrastró hacia un gran baul, detrás del que se acurrucó.

—¡Monstruo!... ¡Socorro... socorro!...

—Vuestros gritos no serán oídos.

—¡Atrás, malvado!—exclamó de repente Jack Sheppard lanzándose en medio de la habitación.

Al ver aquella aparición, que parecía sobrenatural, lanzó el joven un grito penetrante, mientras que Mr. Kneebone retrocedía espantado.

—¡Miserable!—dijo Jack—me habéis acusado de haber asesinado á Tamesis Drell; os intimo á que os retractéis al instante.

—Al contrario, insisto en mi afirmación—respondió Kneebone, que recobró confianza al ver la palidez mortal que la fatiga había impreso sobre el rostro de Jack.

—¡Mentira!—exclamó Jack, y al mismo tiempo echó por tierra á Kneebone, asestandole sobre la cabeza un golpe con la barra de hierro.

—¡Lo habéis matado!—exclamó Winifred espantada.

—No—respondió Jack acercándose á la joven—y en último resultado no tendría más que lo que merece... Vos no creéis en esa acusación de asesinato, ¿no es verdad?

—No, tranquilizaos... Pero decidme, ¿en virtud de qué prodigio estáis aquí?

—Acabo de evadirme de Newgate, y doy dos veces gracias á la estrella que me ha conducido á este sitio, puesto que he podido haceros un servicio. Una sola palabra antes de dejáros. ¡Habéis oído hablar de Tamesis después de mi arresto?

—¡Ay! no; á pesar de todas las investigaciones de mi padre, que ha ido también hasta Ashton Hall, á casa de sir Rowland...

—Sir Rowland ya no existe—repuso Jack con sombrío acento.—Antes de mañana por la mañana—continuó—sabré lo que ha sido de Tamesis, aun cuando tuviese que pagar con mi vida el descubrimiento de la verdad. Y ahora, decidme lo que sabéis de mi pobre madre.